¿Qué vamos a comer ? ¿A dónde vamos a ir ? ¿En dónde nos vemos?

Todas estas preguntas se contestan con un sincero ejercicio democrático. Nuestros líderes no gobiernan tan sólo nos representan. No son los dueños de las leyes, ni los hijos de un dios constitucional, son fulanas y fulanos que por tal o cuál motivo recibieron el puesto que tienen para ejercer el poder con sano juicio.

Sano juicio en éste escrito significa: hacer uso de la consciencia común para tomar una decisión que afecta a un grupo - en este caso inmenso-. Somos millones de mexican@s preocupad@ por lo que pasa en el país. Esperanzad@s de que pueda ser mejor y soñado que las oportunidades laborales se abran para poder aspirar a vidas y finales dignos.

El papel de un líder electo es antes y primero que nada escuchar, después escuchar y por último decidir para actuar. No es una tarea sencilla y no se espera que lo sea, un rol de tal magnitude requiere transparencia en el pensar, el sentir y el actuar.

Compórtense a la altura.